



José Martínez Olmos

Secretario general del PSOE de Guadix. Portavoz de Sanidad del PSOE en el Congreso de los Diputados. Militante de UGT-A. Médico especialista en Preventiva.

Profesor de la EASP en excedencia

«Lograr el respeto de las otras profesiones y su complicidad es un problema de la profesión»

El farmacéutico y su futuro

El farmacéutico es un profesional que tiene un gran respeto de la población gracias a su demostrada dedicación al bienestar de todos.

Pero llama la atención que ese gran respeto y valoración no sea igual en el caso de otras profesiones sanitarias. No me refiero tanto al profesional de a pie como a las organizaciones profesionales.

Siempre he pensado en lo equivocado e injusto de este planteamiento, porque se basa en un profundo desconocimiento de la realidad asistencial de la farmacia.

Ello no obsta para que la profesión se pregunte por las razones de esa situación y, sobre todo, para que se plantee acciones que neutralicen el efecto negativo que ello tiene para su desarrollo futuro.

La salud de la población está hoy afectada y condicionada por factores sobre los que la profesión farmacéutica tiene mucho que aportar. Uno es el que se refiere al uso adecuado de la medicación, un ámbito en el que

el papel del farmacéutico debe ser más relevante aún. Para ello, se hace necesaria una apuesta corporativa por la capacitación de todos los profesionales y la adopción de los acuerdos institucionales necesarios con las autoridades sanitarias y otras profesiones sanitarias que sienten las bases de un futuro más determinante.

El uso adecuado de la medicación permitirá más salud, menos morbilidad y más eficiencia. Este campo es en buena medida un ámbito del profesional farmacéutico que debe ocuparse con esfuerzo y rigor profesional.

Otro factor es el relativo al desarrollo de estrategias de salud pública que contribuyan a la mejora de los estilos de vida, la capacidad de prevención y la detección precoz de muchas patologías.

Los retos están servidos. Sólo el farmacéutico puede superarlos. Y lograr el respeto de las otras profesiones y su complicidad es un problema de la profesión. ●